

David E. Lorey y Basilio Verduzco (comps.), *Realidades de la utopía. Demografía, trabajo y municipio en el occidente de México*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara/UCLA, Program on Mexico/Juan Pablos Editor, 1997

Miguel Ángel Vite Pérez\*

El objetivo de los diversos ensayos que aparecen en el libro es el de analizar los cambios regionales surgidos en la parte occidental de México, sobre todo en el estado de Jalisco, a raíz de la internacionalización de la economía mexicana sancionada con la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLC) que entró en vigor el 1 de enero de 1994. En este sentido, los analistas articulan sus trabajos sobre tres temas: los mercados de trabajo, los factores de localización empresarial, y las acciones públicas y privadas locales.

En el primer tema se inscribe el trabajo de Luis Arturo Velázquez Gutiérrez quien analiza la transformación de los mercados de trabajo de la parte occidental del país. Para tal propósito utiliza los datos de la Encuesta Migración y Empleo en las Ciudades Medias de Jalisco y Colima, levantada en 1990 por el Instituto de Estudios Económicos y Regionales (Ineser). Las ciudades que son objeto de su estudio son: Lagos de Moreno, Ciudad Guzmán, Puerto Vallarta y Manzanillo. En ellas, según su opinión, la economía ha sufrido cambios debido a que las actividades agrícolas han disminuido su importancia frente a la producción manufacturera y a la generalización de las actividades del sector servicios. Sin embargo, la terciarización de la economía es un hecho generalizado en México. Pero lo que encuentra de "novedoso" Velázquez Gutiérrez es que esas ciudades se han convertido en captadoras de población de origen rural; además, que la población asalariada es cada vez más joven, pero esto posiblemente responda, más que a causa de un crecimiento económico, a la disminución de las oportunidades, por ejemplo tener acceso a la educación media y superior.

No existe secreto acerca de que la desaceleración económica afecta más a las economías de las grandes ciudades o metrópolis que poseen una estructura productiva diversificada, por lo que resultan ser menos atractivas para los migrantes. Pero para el autor, el hecho de

\* Maestro en Desarrollo Urbano, egresado de El Colegio de México.

que existan más oportunidades de empleo en las ciudades occidentales se debe a que los inversionistas han decidido dirigirse a las mismas; la evidencia es que el sector secundario y terciario han absorbido más fuerza de trabajo.

Por su parte, David E. Lorey estudia el comportamiento del empleo para profesionistas en Jalisco. Entre 1950 y 1990, el número de egresados y graduados en el estado de Jalisco creció rápidamente en un promedio de 14% anual, mientras la creación de empleo fue menor. Para los años setenta y ochenta el porcentaje de graduados sobrepasó la tasa de creación de empleos en casi 4% anual. Una salida a esa problemática fue que varios profesionistas fueron empleados para un trabajo que podía ser hecho por una persona con menos preparación formal. De este modo, un acceso amplio a la educación superior no implicó empleos para sus graduados. Una conclusión que tiene validez no solamente para el estado de Jalisco sino para el resto de los estados del país. "En vez de crear un sector profesional en crecimiento permanente, México ha heredado un numeroso grupo de jóvenes que sienten que han sido traicionados por la universidad, 'el sistema' y la revolución" (p. 84).

El ensayo de David E. Lorey se relaciona con el trabajo de Fermina Robles Sotelo, quien también estudia el mercado laboral para los profesionistas pero de las carreras económico-administrativas de la Universidad de Guadalajara. Dicho trabajo se basa en una encuesta realizada entre los egresados del Centro Universitario de Ciencias Económico Administrativas (CUCEA) de la Universidad de Guadalajara, aplicada en los municipios de El Salto y Tlajomulco de Zúñiga. La autora desprende dos conclusiones de la encuesta, una general y una particular: el sistema universitario no ha fallado en lo que se refiere a la producción de profesionistas sino que la economía mexicana ha sido incapaz de emplear a los profesionistas; en el caso particular de los profesionistas de las carreras económico-administrativas de la Universidad de Guadalajara, su situación es parecida a la del resto de los profesionistas, es decir, desempleo o bajas remuneraciones (pp. 109-110).

En el segundo tema del libro encontramos un estudio amplio del mercado de suelo urbano y de vivienda en los municipios de Lagos de Moreno, Tepatitlán y Ciudad Guzmán, cuyo autor es Luis Felipe Cabrales Barajas. Con respecto al crecimiento urbano de dichos municipios, el autor encuentra una réplica de lo sucedido en las grandes áreas metropolitanas: concentración de actividades económicas

y población, segregación socioespacial, terciarización, expulsión de población de las zonas urbanas centrales y el poblamiento de su periferia urbana. En este contexto se hace urgente, según Cabrales Barajas, la necesidad de definir directrices urbanas para el acceso al suelo y a la vivienda con objeto de transformarlas en un estímulo de localización para las actividades económicas. En términos generales, el autor encuentra en los municipios señalados una segregación residencial que responde a una producción insuficiente de vivienda para los sectores sociales pobres con elevados rezagos en los servicios urbanos.

Por otro lado, Juan Jorge Rodríguez Bautista estudia, desde una perspectiva general, los factores de localización demandados por las empresas multinacionales. Dichos factores se encuentran conformados por la infraestructura y los servicios especializados, las instituciones educativas (mano de obra calificada) y el mercado interno (pp. 192-195). El autor considera para los municipios de Jalisco los siguientes factores de localización: la mano de obra calificada, el número de centros educativos, el poder de compra o nivel de ingreso, la accesibilidad o la distancia existente entre la cabecera municipal y las salidas más importantes del estado. Su conclusión señala que el municipio de Lagos de Moreno es el único que ofrece factores de localización favorables para las empresas multinacionales (p. 207). Pero el autor contradice a E. Lorey y Robles Sotelo al sostener que los factores considerados más atractivos para las empresas son la población calificada y, en consecuencia, resulta de vital importancia la presencia de las instituciones educativas en los municipios (p. 208). En la era de la globalización económica, lo que buscan las empresas multinacionales, sobre todo en los países subdesarrollados, más que fuerza de trabajo calificada es mano de obra barata y con una baja calificación, donde las externalidades o consecuencias de su accionar sobre el medio ambiente y la comunidad no sean internalizadas en sus costos privados, sino todo lo contrario, o sea, socializados. Además, las empresas multinacionales emplean poca mano de obra calificada.

El tercer tema, que cierra el libro, se inicia con el trabajo de Edmundo Hernández Claro, quien hace una revisión de la evolución del sistema de participaciones municipales en Jalisco a partir de 1980 cuando se aplica el Sistema Nacional de Coordinación Fiscal (SNCF). Encuentra que en la asignación de las participaciones federales se ha seguido el criterio recaudatorio y poblacional acompañado de una

tendencia descentralizadora que se ha manifestado como una disminución porcentual de las participaciones del municipio de Guadalajara en favor del resto de los municipios del estado. Mientras, las asignaciones de las participaciones estatales también han seguido la política de tipo recaudatorio. Para Hernández Claro, Jalisco necesita que las participaciones sigan criterios que permitan dar más a los municipios con mayores niveles de marginación que a los que recauden más eficientemente, así como también el permitir que resuelvan su problema de endeudamiento (pp. 235-237). Esto va más allá del criterio recaudatorio.

El ensayo siguiente, cuyo autor es Antonio Sánchez Bernal, considera que las finanzas públicas son un instrumento necesario de los ayuntamientos para fortalecer, en una situación de globalización económica, la economía local o municipal (p. 245). De esta manera, relaciona la globalización económica con el proceso de descentralización política: la redistribución de funciones administrativas federales o estatales hacia los municipios. Además, considera que la globalización económica, sin demostrarlo, “ofrece oportunidades para las economías locales ya que éstas son las principales protagonistas de este proceso [...]” (p. 272). En el caso de Jalisco, según Sánchez Bernal, las finanzas públicas locales pueden ser una “poderosa” palanca para generar el desarrollo económico demandado por la mundialización económica. Deduce, con pocos fundamentos, que los municipios pobres, que poseen precarias finanzas públicas, no pueden integrarse a la economía globalizada.

El trabajo que cierra el libro, escrito por Basilio Verduzco Chávez, analiza las respuestas del sector privado a la crisis ambiental en las ciudades de Guadalajara, Tijuana y Monterrey. Dichas respuestas son: la vía tecnológica, la localización, y la formación de coaliciones. El primer camino se relaciona con la importación de tecnología que, en más de una ocasión, no mejora la competitividad de la economía regional; el segundo se refiere al establecimiento de industrias en zonas especiales o parques que tampoco acaban con el problema de la contaminación porque siguen afectando las áreas habitadas próximas o alejadas, y la vía que Verduzco Chávez considera como la mejor es la formación de coaliciones. La actuación colectiva abarata costos, promueve la autorregulación, incrementa la capacidad de negociación con el gobierno para adoptar una política ambiental congruente con la aspiración de mejorar la competitividad (p. 297).

El libro se puede considerar como un acercamiento a una parte

de la problemática regional del estado de Jalisco en un contexto de globalización económica. Sin embargo, este último aspecto aparece en los trabajos, de una manera implícita o explícita, como un supuesto al que se le atribuyen razones explicativas sobre el problema analizado, pero no queda claro cuál es su influencia o impacto.

